



NUNCA ES TARDE O UNA POLÍTICA CULTURAL

Por su significación y proyecciones, el ensayo de Hernán Poblete Vargas —"Sobre una política cultural"— justifica por sí solo esta entrega ld de MAPOCHILLO. Merece un comentario especial y la máxima difusión, para que también los sordos oigan. Salvando el error inicial —que incurre en la vaguedad y el didactismo, con metáforas y terminos algo pedantescos— Poblete va resumiendo el diagnóstico: la colonización intelectual que padecemos y nuestra invalidez para resistir la trampa del racionalismo cultural, la aberración "negacionista", el sentido clasista de la educación, el divorcio entre la cultura y nuestro pueblo.

No vacila en sostener que el grado de ignorancia de nuestros mayores es "un elemento desquiciador de primer orden", porque el pueblo —en su subcultura— no puede absorber los valores creadores y se produce así una marginalidad reaccionaria a los cambios e indiferente a las ideas creadoras. El ensayista se sirve con precisión —¿o es eufemismo?— del preterito: "no hubo caminos mediatos entre el analfabetismo y la educación a la europea: un pueblo como el nuestro, provisto de tan extraordinarias facultades de adaptación fatalista a las circunstancias, sólo podía mirar con ironía y profundo escepticismo esa educación sistemática tan fuera de sentido para él". No lo dice Poblete, pero al escribir "analfabetismo" demos también de considerar a los "analfabatos disfrazados" que han descubierto los sociólogos. Tampoco existe propiamente una conciencia nacional de patria, porque desconocemos nuestra nación como totalidad: que esta afirmación no es gratuita lo pone un ejemplo en evidencia: "La educación japonesa contempla en sus programas las visitas de escolares a distintos puntos del país en cada período anual. De esta manera, el muchacho que termina sus estudios ha conocido a todo o gran parte de él... hay una enorme distancia entre vivir un país y conocerlo mediante la monótona rigidez de los textos escolares... ." ¡Qué lección, ésta!

¿Por qué nuestros niños no asisten ahora a las faenas de la vendimia, cuando hasta las muchachas de los internados aristocráticos de París deben ir cada año al campo para las cosechas? Damos este ejemplo, pero abundan otros: en fábricas, artesanos, laboratorios, etc. De ahí la importancia de la nueva política en los mteados, donde los estudiantes acompañados de sus profesores han desafiado a los "enamorado des-
narrados de alero mayor"

Nunca es tarde o una política cultural. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nunca es tarde o una política cultural. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile